

LUCIANEA

II. LA EPOCA DE LUCIANO. *

Si queremos conocer la personalidad de Luciano en su integridad y comprender el verdadero alcance y sentido de su obra, es necesario dar una visión panorámica del mundo en que vivió. Porque, aunque el sofista de Samosata escribe muchas veces con la vista dirigida hacia atrás ³², muchas otras plantea problemas que tocan lo más vivo de su mundo contemporáneo.

La vida de Luciano llena casi enteramente el siglo II después de Jesucristo. Y, ¿cuál es la característica de este siglo? Renan en su libro sobre Marco Aurelio ³³ ha dicho la palabra exacta: «Por todas partes reinaba una profunda tristeza». Y no está solo el escritor francés en este juicio. Farquharson, biógrafo del autor de los «Pensamientos» ha podido señalar ³⁴ que la época que nos ocupa se caracteriza por su debilidad, incierto por su senilidad. Opiniones parecidas hallaríamos en otros

* Cf. HELMANTICA, año XIII (1962), núm. 40. pp. 73-81.

32. Luciano retórico, que vive «en el pasado», es una tesis que, sin dejar de ser del todo cierto, no debe exagerarse como hacen por ejemplo Helm, Caster y Bompaire, aunque éste, p. 471 s., se ha ocupado de los temas de actualidad en Luciano. No todo es en Luciano vivir en el s. V y IV, y el Alejandro, el Peregrino y el Demónax, sin contar los Diálogos de los muertos, son una prueba de ello. Sobre la crítica de Roma, véase el libro ya citado de Peretti.

33. *Marc Aurele et la fin du monde antique*, 1882, p. 467.